



Desglosar las oralidades: notas para proponer usos saludables del lenguaje, el habla y la voz en las aulas

Iván Mercado*

Luisina Rivadero*

Resumen

La oralidad inaugura en los seres humanos el ser sujetos de comunicación y esto no extingue su desarrollo, sino que prolifera a lo largo de la vida. Con el transcurrir del ciclo vital y la incursión del sujeto en nuevos entornos sociales, como el de la educación superior, las habilidades de comunicación oral se complejizan.

Desglosar la oralidad en los procesos de lenguaje, habla y voz que la integran cobra sentido en tanto permite hacer foco en el entrenamiento de diferentes habilidades comunicativas que están al servicio del aprendizaje.

En este capítulo nos ocuparemos de exponer sucintas notas sobre los procesos de lenguaje, habla y voz que, como artefactos disponibles para el ser humano en situaciones de aprendizaje, despliegan nuestros cuerpos cuando nos decimos oralmente en las aulas. Las anotaciones guiarán hacia propuestas prácticas para poner en juego en el quehacer cotidiano usos saludables de la comunicación oral.

Palabras clave: oralidad académica, fonoaudiología, lenguaje, voz, usos saludables

* Fonoaudiólogo. Profesional adscripto del Seminario de Foniatría, Facultad de Artes, UNC. Ayudante alumno del Seminario de Patología del Lenguaje y Seminario de Patología de la Voz, Facultad de Ciencias Médicas, UNC.
Correo electrónico: ivan.mercado@mi.unc.edu.ar

* Lic. en Fonoaudiología. Becaria doctoral de Conicet (CIECS-UNC). Profesional adscripta en Métodos y Técnicas de la Investigación Científica, Facultad de Ciencias Médicas, UNC.
Correo electrónico: luisina.rivadero@unc.edu.ar

Summary

Human beings become subjects of communication due to orality, which does not extinguish its development throughout life, but rather proliferate. As the life cycle passes and subjects enter new social environments, such as higher education, oral communication skills become more complex.

To comment about orality in terms of processes that comprises it, such as language, speech and voice, makes sense because it allows us to focus on the training of different communication skills that service learning.

In this chapter we make notes about language, speech and voice as artefacts available in learning situations, with emphasis in how we use our communication skills at the classroom. Notes will guide the reader to practical proposals to put healthy uses of oral communication into play in everyday life.

Key words: academic orality, speech language therapy, language, voice, healthy uses

Resumo

A oralidade inaugura-nos como sujeitos de comunicação e não extingue o seu desenvolvimento ao longo da vida, mas antes prolifera. Com a passagem do ciclo de vida e o sujeito ingressa em novos ambientes sociais, como o ensino superior, as habilidades de comunicação oral tornam-se mais complexas.

Desarmar a oralidade nos processos de linguagem, fala e voz que a compõem faz sentido, pois permite apostar no treino de diferentes competências de comunicação que estão ao serviço da aprendizagem.

Neste capítulo trataremos de expor notas sucintas sobre os processos de linguagem, fala e voz que, como artefatos à disposição dos seres humanos em situações de aprendizagem, nossos corpos implantam quando falamos oralmente nas salas de aula. As notas orientarão propostas práticas para colocar em prática usos saudáveis da comunicação oral na vida cotidiana.



Palavras chave: oralidade académica, fonoaudiologia, linguagem, voz, usos saudáveis.

Introducción

Componemos este capítulo gracias a la cortesía de la Mgter. Gloria Borioli que nos incluyó en 2021 en las discusiones sobre alfabetización académica en un seminario virtual de su grupo de investigación “Jóvenes y discursos”. Nuestra intención aquella vez fue convidar al debate nuestras reflexiones como fonoaudiólogos estudiantes y docentes de la universidad. En esta ocasión nos ocuparemos de exponer sucintas notas sobre los procesos de lenguaje, habla y voz que, como artefactos disponibles para el ser humano en situaciones de aprendizaje, despliegan nuestros cuerpos cuando nos decimos oralmente en las aulas. Las anotaciones guiarán hacia propuestas prácticas para poner en juego en el quehacer cotidiano usos saludables de la comunicación oral.

El germen del pensamiento positivista nos acostumbró a quienes estudiamos ciencias de la salud a desglosar, a descomponer en partes para digerir, comprender y explicar. Desde ese paradigma que nos formó como trabajadorxs de la salud invitamos a analizar las oralidades en las aulas como el gesto complejo que ejecutan los cuerpos desde el encéfalo, el rostro y las manos, el diafragma y la laringe, al decirse ante otros cuerpos que escuchan. Desglosar la oralidad en los procesos de lenguaje, habla y voz que la integran cobra sentido en tanto permite hacer foco en el entrenamiento de diferentes habilidades comunicativas que están al servicio del aprendizaje.

El valor de la palabra oral en las aulas

La comunicación oral es la forma más antigua que conocemos como seres humanos para crear y poner en común representaciones simbólicas del mundo circundante. Impregnada en la memoria de la historia humana, la oralidad se va descubriendo en la ontogenia de los individuos en hitos tempranos que el núcleo de crianza acompaña y celebra.

La oralidad inaugura en los seres humanos el ser sujetos de comunicación y no extingue su desarrollo, sino que prolifera a lo largo de la vida: se va ramificando lo que decimos y expandiendo las formas que disponemos

para decirlo. Con el transcurrir del ciclo vital y la incursión del sujeto en nuevos entornos sociales, como el escolar o laboral, las habilidades de comunicación oral se complejizan y, además, posibilitan otras. A lo largo del desarrollo infantil las producciones orales anteceden a las escritas: son precursoras (Santamaría Sancho, 2014); lejos de plantear con esto que la oralidad prima sobre la escritura o esta última es apéndice de la primera, proponemos que la escritura - como tecnología en la filogénesis humana y competencia en el desarrollo de los individuos - se adquiere más tardíamente (incluso existen idiomas que prescinden de código escrito) y requiere de un proceso de instrucción cuya condición necesaria son algunas habilidades orales, como el conocimiento semántico y morfosintáctico o la velocidad y precisión articulatorias (De la Calle Cabrera, Guzmán-Simón, García-Jiménez, 2019).

Antes de que se consolide el prestigio de la palabra escrita en el ámbito académico (siglo XIX), la transmisión de saberes y valores en diversas culturas se basaba en discursos orales. Los diálogos que construimos en las aulas con lxs estudiantes son una forma de inventar significados colaborativamente; en el vaivén dialógico las impresiones individuales se enriquecen gracias a las contribuciones sucesivas de otros que comparten la presencia, el tiempo y espacio en que ocurre el intercambio recíproco. Hoy es reivindicada la relevancia de la oralidad en las aulas por docentes y estudiantes que demandan espacios de entrenamiento donde puedan ampliar sus habilidades y afinar destrezas, tales como aquellas vinculadas con la condición performática de la oralidad, la precisión léxico-semántica disciplinar y los componentes paraverbales y no verbales (por ejemplo: los gestos, la prosodia y el timbre de la voz) (Borioli y Fantino, 2020).

Los artefactos involucrados en el proceso de oralidad académica

Pensando en la oralidad académica como un contexto comunicativo más a abordar, podemos mencionar que existen procesos o artefactos que entran en juego en ese intercambio: el lenguaje oral, el habla y la voz.

El lenguaje como fenómeno complejo ha sido abordado desde múltiples aristas para comprender mejor cómo funciona. Como propone Tsvétkova (1977), a través del lenguaje accedemos a la abstracción, generalización de las señales de la realidad, podemos reflejar nuestros vínculos y conexiones de realidad, además de regular nuestra conducta. Este sistema

de comunicación peculiar del género humano nos permite comunicarnos con personas que están más allá del alcance de nuestras voces, tanto de tiempo como de espacio (Basso, 2010; Hayakawa, 1990).

En este capítulo, desglosaremos el lenguaje en los diferentes niveles que lo componen: fonético-fonológico, léxico-semántico, morfosintáctico y pragmático. Le proponemos a quien lee que piense en una situación comunicativa de oralidad académica: un examen parcial en modalidad oral. Al momento de enfrentar esta situación, quien está al frente debe contar con un repertorio de vocabulario técnico (nivel léxico-semántico) acorde a la audiencia que estará presente en dicho momento y la capacidad de reformular los mensajes producidos (nivel pragmático). Es decir, la adquisición de palabras nuevas que sean específicas a la asignatura en cuestión se sirve de manera solidaria de la capacidad de poder adaptar esa producción lingüística a quienes nos escuchan, y viceversa.

Esta capacidad de adaptar y resituar la producción lingüística de quien emite el mensaje es sumamente importante al momento de plantear una presentación oral. Su explicación debe guiar a la persona a modo de andamiaje y evitar el uso de vocablos que puedan dificultar la comprensión. Coseriu abordó este mismo tópico en 1987, el juicio sobre lo hablado a nivel discursivo (saber expresivo) puede ser conveniente o inconveniente. A modo de ejemplo, hablar con vocabulario técnico con alguien que no tiene conocimientos sobre el tema sería inconveniente. Como plantea García (2023), el contenido que es obvio para el experto, puede ser revelador para la persona corriente.

Ejercitación 1: *Pensá en una de las materias que estés cursando, revisá cuál es el vocabulario más importante que rodea el tema que se está dictando. Con esa información, armá un discurso lo más coherente posible usando el léxico disciplinar y adaptalo pensando en dos audiencias: docentes especialistas en el tema y público general que no tiene conocimiento sobre el tópico.*

Sobre el habla, comenzamos diciendo que es muy frecuente escuchar a personas que refieren que “no modulan bien” cuando se comunican. Cabe destacar que el vocablo correcto es *articulación* y desde nuestra disciplina se entiende como la posibilidad de producir los sonidos del habla de manera precisa y adecuada. Las ejercitaciones prácticas sobre cómo optimizar la articulación del habla son tópicos que exceden el contenido de este

capítulo; no obstante, sí subrayamos la importancia de que toda función se entrena mediante su realización. A hablar se aprende hablando, ningún ejercicio orofacial de lengua o labios de manera aislada ayudará a mejorar la producción del habla (McCauley et al, 2009).

Ejercitación 2: *Retomá la propuesta de la ejercitación anterior y practicala en voz alta. Cuando hayas terminado el ensayo, podés grabarte cambiando intencionalmente la articulación: de manera habitual, luego exagerarla o hacerla menos precisa. Revisá esa grabación y fijate si hay cambios en tu producción. ¿Creés que el mensaje se transmitirá de igual manera?*

La voz como vehículo y proceso durante los intercambios que realizamos a diario ha sido objeto de estudio y preocupación de diferentes profesiones. Como recurso paralingüístico, nuestra voz también comunica aptitudes de las personas que no necesariamente dependen del contenido lingüístico que se transmite. Podemos conjeturar la situación emocional de alguien con solo escuchar *cómo lo dice* y no el contenido del mensaje. A este componente, Behlau y Ziemmer (1998) lo caracterizaron como función expresiva de la voz, una propuesta basada en las funciones del lenguaje de Bühler.

Ejercitación 3: *Pedile a un compañero que te envíe un audio de una persona que no conozcas (puede ser de la ejercitación 2). Intentá armar una hipótesis de quién puede ser, cómo se siente al momento de enviar ese audio y qué otras informaciones te ofrece esa voz¹. Cuando hayas terminado tu análisis, imitá lo que transmite esa persona con tu propia voz, revisá sus pausas, si suena más aguda o grave que tu voz, su estado emocional, si la articulación es precisa o desdibujada.*

El estado de salud de nuestras voces también transmite información a quienes nos escuchan, e incluso, las voces disfónicas o alteradas pueden comprometer la credibilidad de nuestros discursos. Un estudio reciente realizado por Schroeder y su equipo (2020) arrojó como uno de sus re-

¹ Esta ejercitación se basó en una propuesta de experiencia en un capítulo de Mariel Serra (2017). Fonoaudiología y la voz. Remitimos a la consulta de ese material a quien pueda interesarle.

sultados que nos mostramos más resistentes a tomar como verídicos los mensajes que producen voces disfónicas, incluso si el contenido del mensaje es completamente cierto. Estudios semejantes en aulas de nivel primario dieron resultados similares, los infantes refirieron más dificultades para comprender lo que les decía su maestra con voz disfónica.

Ejercitación 4: Preguntale a tus amigos o familiares si alguna vez escucharon alguna voz que les resultó particularmente extraña o “difícil de escuchar”. ¿En qué contexto fue (ej: escolar, social, etc.)? ¿Qué les hizo sentir? Con base a esa conversación, pueden dialogar si alguno de ustedes sintió en algún momento alguna incomodidad en la voz. ¿Cuál fue su reacción a eso y cómo avanzó la situación? ¿Se resolvió o se mantiene igual? Mientras conversan, lxs invitamos a que revisen el siguiente video y repliquen el ejercicio que allí se explica: Bostezo suspiro. Luego de las repeticiones, ¿sienten su voz más cómoda o igual? Compartan sus experiencias.

A esta altura, quien lee debe estar preguntándose, ¿cuál es el aporte de esta descripción sobre el fenómeno vocal en la oralidad académica? Seguimos hablando de un proceso comunicativo y en consonancia con la agenda de acciones y prioridades que demandan lxs estudiantes, el manejo de “los componentes no lingüísticos, prosódicos y vocoacústicos” (Borioli y Fantino, 2020) requieren un entrenamiento para un mejor desempeño en la oralidad. Y no solo hablamos de la capacidad para transmitir la idea para que sea escuchada por toda la audiencia, nos referimos a la manera de utilizar estos componentes de una forma saludable para prevenir la génesis de disfonías y, por ende, no se comprometa la credibilidad.

Ejercitación 5: Escuchá nuevamente tu grabación de la ejercitación 2. Ahora, elegí una oración y grabate, pero manteniendo una sonrisa amplia durante todo ese fragmento. Escuchá y fijate si hay cambios, ¿suena igual que la del inicio? Repetí ese fragmento nuevamente cambiando de manera exagerada la entonación (más agudo o grave), la intensidad (más fuerte o más suave, acentuando determinadas palabras) y la velocidad (más rápido o más lento). ¿En qué parte del fragmento pondrías mayor énfasis?

Ejercitación 6: Revisá una clase grabada de tu docente o una exposición de tus compañeros de cursada y, en caso de que haya espacios para participar, intentá

completarlos con tus conocimientos. Monitoreá si tus respuestas están siendo producidas con seguridad o a modo de pregunta.

Reflexiones finales: hacia una oralidad académica saludable

La palabra oral habilita hacer cuerpo aprendizajes que, una vez encarnados, pueden ser herramientas de transformación del mundo dado. Por eso, fundamentalmente, tiene sentido el compromiso que desde las universidades se asuma para favorecer los usos saludables de la oralidad.

¿Qué implica un uso saludable? La protección del cuerpo y la plenitud de la mente que dice con gusto para aprender en un escenario áulico, incluso en condiciones adversas de ruido, nerviosismo, tiempo escaso. Los usos saludables de los procesos de lenguaje, habla y voz para la oralidad académica involucran un grado de compromiso con la ejercitación de habilidades comunicativas al margen de los contenidos curriculares de los planes de estudio. A pesar de esto último, el entrenamiento servirá de andamiaje para el paulatino desenvolvimiento adecuado del sujeto en las actividades discursivas propias de la esfera social en la que le interese participar.

Al tomar consciencia de los aportes del uso saludable de la oralidad en el propio cuerpo se abre la puerta a la esperanza de una comunicación más asertiva, creativa, respetuosa con quien escucha y asentada en el contexto.

Este proceso de desarrollo saludable de las oralidades resultará imperfecto y estará por siempre inacabado, permeable a encarnar nuevos aprendizajes.

Referencias bibliográficas

- Basso, Anna (2010). *La afasia: conocer para rehabilitar*. Buenos Aires (Argentina): Librería Akadia Editorial.
- Behlau, Marah y Ziemer, Roberto (1998). Psicodinámica vocal. En Leslie Piccolotto Ferreira (Ed.) *Trabalhando a voz*, pp. 71 - 92. Brasil: Summus editorial.
- Borioli, Gloria y Fantino, Ivana (2020). Enseñar oralidad académica: un debate pendiente. En Assusa, G. y otros. *Universidades públicas y*



derecho al conocimiento. (pp. 38 - 59). Córdoba (Argentina): Editorial universitaria.

Coseriu, Eugenio (1987). *El problema de la corrección idiomática*. Curso editado por la Universidad Nacional de Córdoba.

De la Calle Cabrera, Ana María; Guzmán-Simón, Fernando y García-Jiménez, Eduardo (2019). Los precursores cognitivos tempranos de la lectura inicial: un modelo de aprendizaje en niños de 6 a 8 años. *Revista de Investigación Educativa*, 37(2), 345–361. <https://doi.org/10.6018/rie.37.2.312661>

García, Adolfo [Adolfo García]. (10 de abril de 2023). *How (not) to communicate science*. [Archivo de Video]. Youtube. <https://youtu.be/Kz1pqFgIFcg?si=5L8GaYy4mrnwZf8w>

Hayakawa, Samuel Ichiye (1990). *Language in Thought and Action*. Harvest Original. Manual de H. y A. de la voz docente. (11 de junio de 2020). *TÉCNICA BOSTEZO - SUSPIRO*. [Archivo de Video]. Youtube. https://youtu.be/ubWsp_v9lhl?si=HJWScSr-MHyY0AxA

McCauley, Rebecca; Strand, Edythe; Lof, Gregory; Schooling, Tracy & Frymark, Toby (2009). Evidence-based systematic review: effects of nonspeech oral motor exercises on speech. *American journal of speech-language pathology*, 18(4), 343–360. [https://doi.org/10.1044/1058-0360\(2009/09-0006\)](https://doi.org/10.1044/1058-0360(2009/09-0006))

Núñez Delgado, María Pilar y Santamarina Sancho, María (2014). Prerrequisitos para el proceso de aprendizaje de la lectura y la escritura: conciencia fonológica y destrezas orales de la lengua. *Lengua y habla*, (18), 72-92. <https://www.redalyc.org/pdf/5119/511951374006.pdf>

Santamaría Sancho, María (2014). Prerrequisitos para el proceso de aprendizaje de la lectura y la escritura: conciencia fonológica y destrezas orales de la lengua. *Lengua y habla*, (18), 72-92. <https://www.redalyc.org/pdf/5119/511951374006.pdf>

- Schroeder, Scott; Rembrandt, Hannah; May, Samantha & Freeman, Max (2020). Does having a voice disorder hurt credibility? *Journal of communication disorders*, 87, 106035. DOI: 10.1016/j.jcomdis.2020.106035
- Serra, Mariel A. (2017). Fonoaudiología y la voz. En Angiono, V., Martínez Thompson, M. A.,
- Lucini, B., Serra, M. y Serra, S. *Fonoaudiología: bases de la comunicación humana*, pp. 131 - 172. Córdoba (Argentina): Editorial Brujas.
- Tsvétkova, Liubov Semenovna (1977). *Reeducación del lenguaje, la lectura y la escritura*. Barcelona: Editorial Fontanella.